



Queridas hermanas,

El lunes 18 de diciembre de 2023, a las 11:25 (hora local), en la residencia de ancianos San Marco-EN (Nagasaki), Jesús Maestro, que es la Vida del mundo, vino al encuentro de nuestra hermana,

SR. M. AGOSTINA – MARÍA CHINO IKEDA
Nació el 1 de abril de 1927 en Hirado – Nagasaki (Japón).

La mayor de cinco hermanos, nació en el seno de una familia católica y fue llevada a la Pila bautismal al día siguiente de su nacimiento: el 2 de abril de 1927. Con el don del Bautismo recibió el nombre de María, que combinó con el nombre civil japonés Chino, dando testimonio de la devoción de sus padres a la Santísima Madre de Dios. En sus recuerdos autobiográficos escribe: *“Desde que fui a la escuela primaria quise ser monja. Nacida en una familia campesina, mayor de dos hermanas y tres hermanos, creí en la palabra de Dios: “Sígueme sin nada “. Realizaba las tareas del hogar, ayudaba a mis padres y esperaba que llegara el momento de ingresar a la Congregación. Creí en la voz del Señor que me invitaba a “venir” y trataba de imitarlo cada día en muchas cosas para cumplir fielmente su voluntad”*.

El día de la Inmaculada Concepción, el 8 de diciembre de 1954, dejó a su familia y la hermosa isla de Hirado y llegó a Tokio para unirse a las Pías Discípulas del Divino Maestro.

Una vez transcurrido el tiempo habitual de la primera formación en la Vida Consagrada, con un buen grupo de novicias japonesas, el 31 de mayo de 1958, fiesta de la Visitación de María a Santa Isabel, emitió la Profesión religiosa. Una vez finalizado el período de votos temporales, el 31 de mayo de 1963, hizo la Profesión Perpetua, nuevamente en Tokio.

Sr. M. Agustina, desde las primeras etapas de su formación, se presenta como una joven madura, de carácter tenaz y con un fuerte sentido práctico. Son cualidades que también invierte en la práctica de la sastrería ya que, cuando aún estaba en la familia, había obtenido un diploma en corte y confección. De hecho, recorriendo, en síntesis, su larga vida apostólica, salvo dos breves períodos pasados en la comunidad al servicio de la Sociedad de San Pablo en Tokio, la encontramos principalmente en los talleres de sastrería eclesiástica en las distintas comunidades de la Provincia de Japón: Fukuoka, Osaka, Nagasaki, Tokio *Regina Apostolorum* y Tokio Divino Maestro. Desempeña su servicio con gran amor por la

vocación de la Pía Discípula y con la profunda conciencia de servir a Cristo en sus sacerdotes y en sus fieles. Sr. M. Agostina Ikeda estuvo empeñada en el apostolado de la costura durante 66 años, desde que ingresó a la Congregación hasta los 93 años. Las sotanas y las túnicas que ella confeccionó fueron también apreciadas por los ministros protestantes y anglicanos, haciendo así una importante contribución al ecumenismo. A su creatividad se debe la creación de bolsas hechas a mano con *obi*, un tejido tradicional japonés: una creación muy bien aceptada y buscada.

La oración de la adoración eucarística, de día y de noche, la sostiene en la vida cotidiana, en la salud y en la enfermedad. “Mientras confeccionaba las sotanas y las vestiduras rituales que llevaban los sacerdotes, oré por los sacerdotes pidiendo para ellos la gracia de la perseverancia en la belleza de la vida consagrada; recé por las personas que no conocen a Dios y por muchas otras intenciones”.

A medida que avanza su edad y el complicarse las condiciones generales de salud, en mayo de 2021, se hace necesario su ingreso en un centro de salud, que le permita recibir una atención adecuada y además le garantice la atención a la vida consagrada, la Casa de descanso San Marco-ES en Nagasaki. Las hermanas de la comunidad que reside en Nagasaki se han hecho presentes con frecuencia. Incluso durante el aislamiento por el Covid, y en el tiempo sucesivo, le fue posible alimentar el sentido de pertenencia al Instituto y superar la soledad a través de frecuentes videollamadas. Era para ella un momento especialmente agradable y esperado, en el que les regalaba una hermosa sonrisa, tranquila y agradecida. En esos encuentros amaba orar con las oraciones paulinas, aprendidas de memoria, en las que se manifiesta el profundo vínculo de vida que nos une.

En otoño de 2023 enfermó y fue ingresada en el hospital, pero el 3 de diciembre le dieron el alta y regresó a la clínica San Marco-En. En presencia de la superiora local Sr. M. Irene Murakami y sor Myriam Ogiyama, el día antes de su muerte recibió el sacramento de la Unción de los enfermos. En ese momento hizo la señal de la cruz, respondió a las oraciones e incluso abrió los ojos sobresaltada. La hermosa señal de la cruz que hizo pareció una proclamación de fe y gratitud por toda su vida. Incluso el sacerdote que administró el Sacramento quedó muy conmovido. Al día siguiente salió silenciosamente al encuentro de su Divino Maestro.

Sr. M. Agostina destacaba en la armónica, que su padre le había enseñado a tocar desde pequeña. Le encantaba tocarla en las reuniones comunitarias, en los días festivos, cuando venían invitados a visitarla y en las reuniones locales para honrar a las personas mayores. Ahora es grato pensar que ella, admitida para participar en el Banquete de Bodas con su amado Maestro Jesús, este tocando la armónica para alegrar, con los ángeles a la comunidad de la Jerusalén Celestial.

Sr. M. Micaela Moneth'